

# Citas de Catalina

«No dejes que las cruces te molesten o te fastidien;  
Intenta enfrentarte a todo con paz y tranquilidad.  
Fíjate en los defectos de cada día, pero a menudo de forma juguetona.  
Y cuando te quejes en serio, que se sepa que te duele.  
Atiende a una cosa cada vez; tienes quince horas de 6 a 9.  
Sé suave y dulce en todas tus formas; de vez en cuando haz algún elogio.  
Evita toda declaración solemne, toda investigación seria y minuciosa.  
Convierte lo que puedas en una broma, y con pocas palabras descarta el resto.  
Mantén la paciencia siempre a tu lado; la necesitarás como guía constante.  
Muestra afecto cada día, y sobre todo reza con cariño  
Para que Dios dé el cargo que ha dado Y haga de ti su guía al Cielo»

«La lección más sencilla y práctica que conozco es proponerse ser bueno hoy pero mejor mañana.»

«Mientras pongamos nuestra confianza en Dios, debemos actuar como si todo dependiera de nuestros esfuerzos.»

«Deberíamos ser lámparas brillantes que alumbren a todos los que nos rodean.»

«Que el espíritu de la cruz me lleve adelante y me sostenga en todas mis pruebas.»

«Nunca podemos decir que es suficiente.»

«Que en verdad se diga que no hay en nosotros más que un corazón y un alma en Dios.»

«Si el amor de Dios reina en tu interior, se mostrará en el exterior.»

«Debemos esforzarnos por hacer las cosas ordinarias extraordinariamente bien.»

«La lección más sencilla y práctica que conozco es proponerse ser bueno hoy pero mejor mañana.»

«Ninguna obra de caridad puede ser más productiva para el bien de la sociedad que la cuidadosa instrucción de las mujeres.»

«Cuando somos verdaderamente santos, nuestros días se consumen suavemente, sin ruido, en el servicio de Dios.»

«Dios no mira la acción, sino el espíritu que la motiva.»

«Enséñame a hacer tu voluntad porque tú eres mi Dios.»

«Es por Dios que servimos a los pobres y no por agradecimiento.»

«Encuentra la alegría en servir a los demás.»

«Los pobres necesitan ayuda hoy, no la semana que viene»

«Por favor, acuérdate de darles a todos una cómoda taza de té.»

«Esta es tu vida, alegrías y penas mezcladas, una sucediendo a la otra.»

«Todo lo que ordenéis o permitáis será aceptable para mí.»

«En medio de las zancadillas, vuestros corazones pueden estar siempre en el mismo sitio, centrados en Dios.»

«Recemos bien y no nos cansemos de hacer el bien.»